

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

ACADÉMICOS CHILENOS EXILIADOS. EN EL REINO UNIDO (1974). Estrategias políticas y académicas de reubicación.

Paola Bayle.

Cita:

Paola Bayle (2009). *ACADÉMICOS CHILENOS EXILIADOS. EN EL REINO UNIDO (1974). Estrategias políticas y académicas de reubicación. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1273>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACADÉMICOS CHILENOS EXILIADOS EN EL REINO UNIDO (1974)

Estrategias políticas y académicas de reubicación

Paola Bayle

Conicet

paolabayle@hotmail.com

Introducción

Como consecuencia del golpe militar del 11 de septiembre de 1973 en Chile, el campo académico chileno sufrió un importante proceso de reconfiguración, por la expulsión de miles de estudiantes, profesores e investigadores y por el cierre de numerosos centros de estudios, carreras y demás espacios del quehacer científico. Las respuestas de solidaridad con los chilenos se multiplicaron en distintos puntos geográficos. Los académicos británicos, principalmente aquellos abocados al estudio de América Latina, fueron unos de los primeros en organizarse en el Reino Unido para poner en funcionamiento estrategias de recepción para los afectados por el golpe. Estos esfuerzos fueron canalizados en el programa de becas administrado por el World University Service, WUS, que tuvo su punto de apoyo en América Latina en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO. Este consejo había organizado, a días del golpe, una Bolsa de Trabajo para asistir a los académicos expulsados de sus universidades o que estaban siendo víctimas de la persecución. La existencia del programa de WUS se explica en la reacción del campo académico y de sectores de solidaridad para con los chilenos pero, en gran parte, se fundamenta en razones políticas e ideológicas, que hicieron que el gobierno laborista inglés (1974-1979) transfiriera los fondos de Asistencia Técnica, destinados al gobierno chileno, para apoyar a la intelectualidad opositora a Pinochet a través de un programa de becas. El

objetivo de este trabajo es mostrar la intersección entre el campo político y el campo académico que explica la reubicación de 900 chilenos a partir de 1974 en universidades británicas.

Golpe militar en Chile: represión y fin de la autonomía universitaria

El 11 de septiembre de 1973, con el bombardeo a La Moneda se inició un proceso que duró diecisiete años en revertirse. Augusto Pinochet Ugarte se puso al frente del golpe militar con el que se dio por terminado, violentamente, al legítimo gobierno de Salvador Allende. El régimen militar impuesto anuló la competencia democrática al proscribir los partidos políticos y clausurar el Congreso Nacional y se caracterizó por la concentración personalizada del ejercicio del poder político, durante un largo plazo, en la figura de Augusto Pinochet¹, (Brunner y Barrios: 1987). Guillermo O'Donnell considera que el sistema político chileno después de septiembre de 1973 se enmarcó en el tipo *burocrático autoritario*, definido como “*sistemas “excluyentes” y (que) tienen un énfasis no democrático. Los actores principales de la coalición dominante son los tecnócratas de alto nivel –militares y civiles- que colaboran en estrecha asociación con el capital extranjero*” (O'Donnell en Collier, David: 1985, 30). Discursivamente, las Fuerzas Armadas se colocaron al frente de una misión: restaurar una nacionalidad, la chilena; puesta en peligro, según los defensores de la Doctrina de Seguridad Nacional, por el gobierno de la Unidad Popular y por elementos foráneos.

El campo universitario se vio severamente afectado en tanto se sancionaron Decretos Leyes que dieron marcha atrás con distintas iniciativas, principalmente aquellas impulsadas por la Reforma Universitaria de 1967 dirigidas a consolidar el derecho de la universidad a autogobernarse. Así, se nombraron rectores delegados que hicieron cargo de las unidades académicas universitarias. Según José Joaquín Brunner y Alicia Barrios “*en el caso de los países del Cono Sur, el objetivo fundamental de estos regímenes autoritarios fue obtener el control político de las universidades, reduciendo o suprimiendo su autonomía, depurando sus claustros y frenando su expansión*” (Brunner y Barrios: 1987, 40). La idea de que las universidades estaban demasiado politizadas definió la estrategia de intervención en estos centros de estudios y sirvió de justificación del despido de alumnos, docentes e investigadores; del cierre de facultades y centros de investigación; junto con la prisión, la persecución y el exilio. En el caso chileno, el control político se combinó con el desarrollo de la educación privada a partir de los años ochenta.

¹ Desde Junio de 1974, Augusto Pinochet asumió como “Jefe Supremo de la Nación”.

En este marco de contracción de un mercado laboral específico como el académico, pero, principalmente, como consecuencia de la fuerte represión que sufrieron estudiantes, docentes e investigadores, CLACSO, tomó la iniciativa de resguardar, por un lado, la vida de aquellos que estaban siendo perseguidos y, por el otro, a las Ciencias Sociales latinoamericanas que se vieron totalmente afectadas por la situación política. Así, se puso en marcha un Programa de Reubicación de Cientistas Sociales.

La reacción de CLACSO

Hemos denominado Programa de Reubicación de Cientistas Sociales precisamente a los distintos esfuerzos de CLACSO para reubicar a profesionales y estudiantes vinculados con estos saberes, luego de los golpes militares en Chile y Uruguay, y que tuvo como eje principal a una bolsa de trabajo. La Bolsa de Trabajo había comenzado a funcionar en 1971 con el objetivo de asistir a los científicos sociales de la región y a los centros académicos que se encontraran en la búsqueda de recursos humanos. Luego del golpe militar chileno la dimensión de esta bolsa fue totalmente otra. Enrique Oteiza, en un viaje a Santiago de Chile, a pocos días del golpe, Chile, evaluó la situación y luego de conversaciones con Manuel Antonio Garretón, dejó organizado un Comité Asesor Académico que funcionó en las oficinas de FLACSO (debido al status internacional de dicha institución que le brindaba cierta inmunidad) y estaba conformado por Jorge Graciarena, Enzo Faletto, además de Manuel Antonio Garretón, (ex director del CEREN, Universidad Católica de Chile); entre otros.

Este Comité chileno recepcionaba y revisaba las postulaciones en ese país y trabajaba en forma conjunta con la Secretaría Ejecutiva del CLACSO. En Buenos Aires también se había establecido un Comité Asesor² compuesto por Eduardo Santos, Roberto Pizarro (que también tuvo dejar Chile), Ricardos Lagos (ex Secretario General de FLACSO), Guillermo Labarca (CESO, Universidad de Chile), Antonio Fortín, entre otros, además de Oteiza, que se reunía todas las semanas evaluando la situación de las postulaciones y organizando los distintos programas.

² Enrique Oteiza sostiene que intentó conformar un comité que tuviera amplia representación política e ideológica, para evitar así favoritismos a la hora del otorgamiento de becas. Entrevista realizada por la autora en noviembre de 2006.

Entre los criterios de selección para la obtención de becas de estudios/investigación o de puestos de trabajo estaba el que, en la jerga de la Bolsa, denominaban el estado “emergencia” o “de necesidad”, o grado de “necesidad de huir” de su país de origen, previa confirmación de que se trataba de un caso genuino, es decir, que efectivamente estuviera afectado por la situación política chilena y en qué forma. Se sumaba a esto, los criterios estrictamente académicos, y ahí se evaluaban los currículos presentados por los solicitantes. Asimismo, se atendieron casos de intelectuales “desinstitucionalizados”, es decir aquellos no tenía espacio institucional para desarrollar una tarea académica.

Si bien el objetivo primero de CLACSO fue evitar la migración de estos académicos fuera de la región latinoamericana, gran parte de ellos emigraron hacia países del primer mundo. Este dato nos permite deslizar nuestra preocupación hacia una de las entidades que, en términos de fondos económicos, fue uno de los más significativos para el programa iniciado por CLACSO. Nos referimos al Servicio Universitario Mundial (WUS en inglés); una ONG internacional, creada en 1919, cuya sede en el Reino Unido, y ante la solicitud de un grupo de intelectuales autodenominados “Academics for Chile”, comienza a elaborar un programa de becas para chilenos afectados por la situación política. CLACSO fue el agente encargado de la preselección de los postulantes que estaban en Latinoamérica, ya que existía otro comité de selección en el Reino Unido para los chilenos que habían llegado a ese país sin haber pasado por CLACSO. Abriremos un paréntesis para analizar el exilio chileno en el Reino Unido.

El exilio chileno en el Reino Unido: solidaridad académica y política

La violación a los Derechos Humanos en Chile generó un fuerte repudio y en consecuencia una amplia solidaridad por parte de organizaciones internacionales. Montupil advierte tres factores que provocaron la favorable respuesta internacional con el grupo de exiliados chilenos: en primer lugar, lo que significó para el mundo la experiencia de “la vía chilena al socialismo”, el proceso democrático que llevó a Salvador Allende al poder y su programa de socialismo; en segundo término, el carácter violento del golpe militar suscitó el rechazo en la opinión pública europea y por último, la capacidad de organización de los exiliados, ya que entre sus filas se encontraban militantes con un rica trayectoria en participación política.

En el Reino Unido la solidaridad provino, principalmente de los sectores de izquierda y/o cercanos al laborismo inglés, afines políticamente con el gobierno de Salvador Allende. Es necesario destacar que los sindicatos cumplieron un papel fundamental en la Campaña de Solidaridad con el exilio chileno y fueron agentes de continua presión para que el gobierno radicalizara su postura respecto al régimen pinochetista. Asimismo, ciertos sectores se solidarizaron con el exilio chileno, no tanto por la adhesión al programa de Allende, sino más bien por ser sectores liberales que rechazaron de plano un golpe militar.

Para la recepción de chilenos, que se calcula fueron cerca de 3.000, se puso en funcionamiento el Joint Working Group for Refugees from Latin America (JWG) en un principio, sin apoyo oficial, ni fondos públicos. Este organismo incluyó a representantes de distintas organizaciones: el British Council for Aid to Refugees, Ockenden Venture, WUS, la Iglesia Cristiana, y otros grupos comprometidos con el exilio chileno como el Comité Chileno por los Derechos Humanos y la Campaña de Solidaridad con Chile. Este grupo de ayuda, básicamente, trató de resolver problemas cotidianos de los exiliados, como la instalación.

Tenemos que resaltar que, al momento del golpe, ocupaba el cargo de Primer Ministro el conservador Edward Heath, cuyo gobierno reconoció al régimen de Augusto Pinochet. Pero en las elecciones de febrero de 1974 cambió totalmente el panorama al asumir un laborista, Harold Wilson; representando a un partido que se había desplazado hacia la izquierda durante la década del 60 (Laqueur, Walter: 1994). Este hecho provocó cambios profundos respecto a la actitud gubernamental con los exiliados chilenos en el territorio del Reino Unido. Así, el gobierno laborista suspendió la ayuda oficial (Asistencia Técnica al Desarrollo) al gobierno de Chile y los re-direccionó al programa de WUS.

Una figura clave del campo político británico, por su estrecha vinculación al gobierno de Allende, es Judith Harth, que cumplió un papel central en la historia que estamos reconstruyendo, sobre todo a partir de 1974 cuando ocupó la Dirección del Ministerio de Desarrollo de Ultramar. Además de ser una acérrima opositora a Pinochet y defensora de los Derechos Humanos en Chile, fue una de las responsables del otorgamiento de los fondos al programa de becas del WUS.

El programa de ayuda del WUS, que hasta 1981 había otorgado unas 900 becas de estudio, no puede entenderse sólo teniendo en cuenta la afinidad de los laboristas con el proceso político experimentado por la Unidad Popular; aunque los fondos públicos redimensionaron este programa. Debemos destacar la acción de un grupo de académicos, autodenominados “Academics for Chile” que presionaron al gobierno para la asignación de fondos. Este grupo se reunió por primera vez en el 13 de octubre de 1973 en **London School of Economics and Political Science**, y estaba conformado por veinte académicos; no todos eran latinoamericanistas pero coincidían en el rechazo al golpe militar del 11 de septiembre. Este grupo tomó la iniciativa de organizar un programa de ayuda por lo que se contactó con el WUS que tenía experiencia en ayuda a víctimas de procesos políticos. Previo a recibir el financiamiento por parte del Ministerio de Desarrollo de Ultramar este programa comenzó a funcionar con fondos privados provenientes de la Fundación Astor, la Fundación Ford, Oxford College y colectas individuales. Cuando sobrevino el cambio de gobierno en febrero de 1974, este grupo del WUS y de “Academics for Chile” encontró una vía pública de financiamiento: el Ministerio de Desarrollo de Ultramar (MDU)³

El World University Service, United Kingdom

Volviendo al programa del WUS, diremos que el MDU impuso ciertos criterios para el otorgamiento de becas destinadas a chilenos. Estos criterios fueron: que el postulante se encuentre en una situación política que amerite su salida de Chile, es decir criterios de necesidad social; y que estudiara con la beca temas que contribuyeran al desarrollo de su país cuando se restableciera la democracia. En este último punto podemos reconocer el origen del financiamiento, la Asistencia Técnica para el Desarrollo, que en su forma tradicional apunta a imponer criterios de desarrollo de países desarrollados a países subdesarrollados a través de distintos programas de ayuda.⁴ En la práctica concreta no podemos asegurar que estos criterios hayan sido seguidos en todos los casos.

³ El total de fondos otorgados por el Ministerio de Desarrollo de Ultramar fue de 11.188.736 de Libras esterlinas. WUS. **A study in exile**, 1981. Este Ministerio fue creado como tal en 1964, y en cierto sentido se trató de un espacio institucional para promover el desarrollo de las ex colonias británicas luego de los procesos de descolonización. Reunió las funciones de “Asistencia Técnica” y la política de ayuda a países de ultramar y aquellos pertenecientes a la Commonwealth. En 1970, perdió el estatus de ministerio y sus funciones pasaron a la Overseas Development Administration, formando parte del Foreign and Commonwealth Office. En mayo de 1974, con los laboristas en el gobierno, esta administración volvió a su lugar de ministerio y lo fue hasta 1979 con el triunfo de Margaret Thatchet.

⁴ Ver **OTEIZA, Enrique y RAHMAN, Anisur**. Technical Co-operation Among Third World. Countries and the

Diremos que existió una tensión continua entre los aspectos académicos y los aspectos estrictamente humanitarios. El WUS supo imponer sus criterios académicos al Ministerio, al fundamentar a favor de determinadas áreas como las ciencias sociales, o las artes, considerándolas verdaderos aportes al desarrollo de los países.

El programa del WUS llegó a otorgar 900 becas de estudio: 294 mujeres y 606 hombres. De las 900 becas, 297 estuvieron destinadas al área de Ciencias Sociales; 386 fueron de postgrado, 306 de grado y 99 de PHD. De ese total de 900 becas, 574 completaron sus estudios. El WUS otorgó las becas a través de un Consejo Académico Asesor integrado por intelectuales de prestigio en el Reino Unido. Este Consejo estaba presidido por el economista Dudley Seers, vinculado al circuito académico chileno y director del Instituto de Estudios del Desarrollo en la Universidad de Sussex.⁵

Este programa de becas, inédito para el Reino Unido, en tanto que se trató de la primera vez en que el gobierno ponía en práctica una actividad de promoción del desarrollo a través de una ONG, puso en ejecución distintos mecanismos para resguardar a una comunidad académica afectada por una situación política. Según el testimonio de los responsables del programa, éste debía mantener la autonomía respecto al campo político. Es decir, en teoría, el Ministerio de Desarrollo de Ultramar financiaba a una comunidad académica que podía aportar al desarrollo de su país de origen en cuanto se regularizara la situación política en Chile. Se cumplía así con un criterio de ayuda al desarrollo de un país de ultramar; evitando reconocer que, al mismo tiempo, existían motivos políticos para que el exilio chileno recibiera la ayuda del gobierno inglés. El WUS supo mantenerse en esta tensión entre lo político y lo académico; en principio, apelando a destacados académicos para conformar los comités de selección; y a su vez, desarrollando estrategias para que los becarios fuesen considerados como académicos afectados por una situación política que no respetaba la autonomía académica y no sólo como agentes políticos opositores a un régimen. Según testimonios de miembros del comité académico encargado de la selección, la afiliación partidaria del postulante no formaba parte de la información que se presentaba; aunque estaba claro que sí se trataba de un agente académico portador de cierto capital militante y que formaba parte del espectro de la izquierda chilena perseguida por Pinochet. Podemos concluir

⁵ Es necesario resaltar los estrechos vínculos entre el Instituto de Estudios del Desarrollo, IDS, Dudley Seers y el circuito académico chileno y el gobierno de la Unidad Popular. Incluso este instituto propició en el año 1972 una mesa redonda sobre “La Vía Chilena al Socialismo”, organizada en conjunto con la Oficina De Planificación Nacional del gobierno chileno, ODEPLAN. Esto sintetiza la afinidad política entre el grupo de intelectuales que conformaron este instituto de investigación y el grupo de académicos exiliados en el Reino Unido. Por otra, parte, el IDS mantuvo vínculos académicos con CLACSO, reuniones científicas, y proyecto en común.

provisoriamente que, campo político y campo académico, se vieron involucrados en un programa de ayuda a refugiados, y que a pesar del peso de lo político (recordemos que estamos hablando de refugiados políticos) el campo académico intentó y puso en práctica mecanismos para resguardar su autonomía.

Bibliografía

- BAYLE, Paola. **Emergencia Académica en el Cono Sur: El Programa de Reubicación de Cientistas Sociales (1973-1975)**, en Íconos, Revista de Ciencias Sociales, Nro. 30, enero de 2008, FLACSO, Quito, Ecuador
- BRUNNER, José Joaquín y BARRIOS, Alicia. **Inquisición, Mercado y Filantropía. Ciencias Sociales y Autoritarismo en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay**. FLACSO, Chile, 1987.
- COMITÉ ECUMÉNICO DE ACCIÓN SOCIAL, **Recepción y protección de Refugiados Chilenos**, Mendoza, 2001
- DEL POZO ARTIGAS, José, Coord. **Exiliados, Emigrados y retornados. Chilenos en América y Europa, 1973-2004**, RIL Editores, Chile, 2006.
- GARRETON, Manuel Antonio, et al. **Por la fuerza sin la razón**. Editorial Lom, 1998.
- KAY, Diana. **Chileans in exile. Private Struggles, Public Lives**, The Macmillan Press, 1987
- KUSHNER, Tony y KNOX, Katharine. **Refugees in an age of genocide**. Routledge, London and New York.
- LAQUEUR, Walter. La Europa de nuestro tiempo. **Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de los noventa**. Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1994.
- MONTUPIL, Fernando. Exilio, **Derechos Humanos y Democracia. El exilio chileno en Europa**, Servicios Gráficos Caupolicán, Santiago, 1993.
- ORELLANA, Patricio. **El exilio chileno**, Institute of Developmet Studies, University of Sussex, England, 1981
- OTEIZA, Enrique y OTEIZA, Enrique y RAHMAN, Anisur. **Technical Co-operation Among Third World. Countries and the International Order**, Third World Forum, Occasional Paper Nro. 3, 1978
- POUPEAU, Franck **Dominación y movilizaciones. Estudios sociológicos sobre el capital militante y el capital escolar**, Colección Enjeux, 2007
- REBOLLEDO, Loreto. **Memorias del desarraigo. Testimonio de exilio y retorno de hombres y mujeres de Chile**, Catalonia, Chile 2006.

- RECA, Inés Cristina, **Algunos problemas de la conceptualización del BRAIN DRAIN**, Segundo Seminario para la Sociología del Desarrollo. FLACSO, Chile, 1972

- **Fuentes:**

- CLACSO, Documentos Constitutivos, 1974, Buenos Aires.

- Memorias de los ejercicios anuales de CLACSO (1967-1976).

- MEMOS entre la Secretaría Ejecutiva y el Comité Directivo. (1967-1976).

- Boletín CLACSO, Buenos Aire. (1967-1976)

- Entrevistas a Enrique Oteiza realizadas por la autora en Buenos Aires, noviembre de 2006 y marzo de 2007, abril del 2009.

- Entrevista a Ricardo Lagos, realizada en Santiago de Chile, enero de 2009.

- Entrevista a Roberto Pizarro realizada por la autora en Santiago de Chile, mayo de 2007.

- Entrevista a Eduardo Santos, realizada en Santiago de Chile, enero de 2008

- Entrevista a Alan Phillips, Secretario Ejecutivo del WUS UK, Reino Unido, Abril de 2009.

- Entrevista a Mike Gatehouse, Secretario de la Campaña de Solidaridad con Chile, Gales, Abril del 2009.

- Entrevista a John King, Coventry, Abril del 2009.

- Entrevista a Marilyn Thompson, Case Worker, WUS UK, Londres, Mayo del 2009.

- Entrevista a Pauline Martin, WUS UK, Oxford, Abril del 2009.

- Entrevista a Alan Angell, Academics for Chile, Oxford, Abril del 2009.

- Entrevista a Gordon Hutchinson, Joint Working Group for Refugees from Latin America.

- CLACSO, Report on the activities carried out by the Bolsa de Trabajo, Secretaría Ejecutiva de CLACSO, 1975

- WORD UNIVERSITY SERVICE, **A study in exile, A report on the WUS UK Chilean Refuges Scholarship Programme**, 1986

- SERVICIO UNIVESITARIO MUNDIAL, **Veinte años de asistencia al Desarrollo Educacional y Laboral de los Perseguidos por las Dictaduras en el Cono Sur**. 1995.